Año VII — Elche, 21 de Septiembre de 1919 — Núm. 379

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

Canalejas, número 65

Donde se dirigirá toda la correspondencia. No se devuelven originales.

NUEVA ILLICE

SUSCRIPCIÓN

Elche, un mes. 0'50 pts
Resto de España, trimestre 1'25 pts
Extranjero, trimestre 4'50 pts

Revista Semanal, Órgano de la Sociedad Cultural y Artística BLANCO Y NEGRO

El hecho de que esta revista publique un trabajo firmado, no significa necesariamente que se solidarice con él.

Guía Espiritual de España

Toledo, la ciudad imperial

(Continuación)

Toledo es hoy el resúmen de la España pretérita; la vida española que huyó ha dejado sus huellas en los caminos a la ciudad, en los campos de la redonda, y parece haber venido a refugiarse en la sombra de estas calles, en las casas cerradas, en las naves de las iglesias. El tiempo ha ido pasando, transformando los hombres, la vida, el sentir, pero Toledo sigue como fué; tan fuerte es el espíritu suyo que ha vivido inmutable; consciente de su esplendor dijérase que ha preferido vivir de los recuerdos a borrarlos para dar entrada a un presente incoloro, sin sustancialidad. Por eso ver Toledo es difícil, y sentirlo más aun. Toledo no está solo en su apariencia; necesitamos abstraer el espíritu y muchas veces cerrar los ojos para ver mejor uniendo la sensación al recuerdo para apreciarlo como es. Saber de una ciudad no es verla sino percibirla en su multiplicidad, diferenciarla y, en ésto, como los hombres, las ciudades tienen horas, momentos propios. Buscarlos toca al viajero si pretende juzgar serenamente o persigue una emoción sincera. En las viejas ciudades, el elemento interesante parece ser lo externo, su aspecto, aquellas obras en donde vivieron afanados la multitud o un gran artista para producir algo monumental que los años avaloran de día en día: cosas bellas, viejas al lado de otras nuevas sin mérito ninguno: épocas diferenciadas en suma. En Toledo no ocurre eso: todo parece de un mismo instante; sólo el tiempo es quien ha tenido piedad o cuidado de las cosas, los hombres se han limitado a dejarle hacer; por eso el alma de Toledo está en su ambiente, en los palacios como en las casas de la judería, en la Catedral como en el más recóndito convento y en sus calles estrechas como en las plazas desiertas. En esta soledad no turbada estamos viendo una población que no es familiar, que conocemos todos: soldados que van o vuelven a Flandes o Italia, dignidades de la iglesia, mercaderes judíos, hombres de letras, regulares con sus pardo sayales, pícaros, labriegos de La Sagra. . . . Es todo el mundo pasado que resucita y vuelve a sus mismos afanes, a las mismas calles, con idéntico nombre aun, a las mismas casas, a las mismas iglesias. Es un mundo de hombres conocidos que vive en nuestra alma porque hicieron nuestra historia. Algunos de ellos son hoy tan universales como españoles; dejaron en sus hechos o en sus libros un legado puramente ideal que vivirá mientras vivan espíritus delicados. ¿Qué emociones más inefables las sucitadas por recuerdos históricos o lecturas clásicas al verse enfrontados ahora con los lugares de su acción! Es otra vida que vuelve. Toledo ofrece como ningún otro pueblo esa melancólica posibilidad. De otro modo la ciudad es fría, como una vieja joya anónima de la cual solo podemos admirar sus colores y la habilidad del artífice; pero si a ello añadimos el saber a quien perteneció, ¡cuanta emoción más! Las evocaciones adquieren cuerpo, se realizan y logra el alma asomarse al pasado, raro y delicioso placer. Así es posible llegar a la posesión del secreto de Toledo, donde para Maurice Barrés, apasionado admirador suyo, se confunden las cosas más ardientes y tristes del mundo. Tristeza y ardor, decimos nosotros, que aun andan mezclados en el carácter español, si bien ahora no brillan en los ojos, como acontecía a los caballeros de Dominico el Greco.

Ramón Jaén

(Continuará)

Crónica divertida

Con esto de los terremotos que ahora se estilan por aquí, es tal la excitación nerviosa que padecemos, que hasta el más leve ruido nos sobresalta en forma que a veces conduce a extremos que pudiesen ser lamentables.

El otro día tuve que pernoctar en una población vecina, hospedándome en una fonda, en la cual, por hallarse atestada de gente, me colocaron la cama en una pequeña habitación, en la que había otra cama que ocupó un señor de gigantesca estatura y extraordinariamente grueso.

Como me atormentaba la *pícara* idea de los terremotos, no pude hacer sueño tranquilo, acometiéndome una tremenda pesadilla, que me hizo pa-

decer la indecible. Y en el momento más terrible de ella, cuando creía que un animalucho con cara de lechuza y un rabo descomunal, iba a morderme en la barba con una boca muy grande, que despedía una llama verdosa, oí un ruido formidable, acompañado de viento huracanado....

Inmediatamente salté de la cama y casi enloquecido por el terror, salí corriendo al pasillo, en paños menores, gritando:

—¡¡El cataclismo!!... ¡¡Socorro!!... ¡¡Socorro!!...

En el acto comenzaron a salir de todas las habitaciones los pupilos, unos envueltos en sábanas y otros en calzoncillos o en camisa, corriendo aturdidos de uno a otro lado, con los semblantes descompuestos y preguntando, a grandes voces, qué era lo que pasaba.

¡Y vaya un trajín que se armó! Rodamos casi todos por el suelo, a causa de los encontronazos. Y si no ocurrió algo grave fué debido a que mi compañero de habitación explicó el origen de aquel ruido que me había sobresaltado; explicación que nos convenció a todos, porque todavía se percibía cierto olorcillo en los alrededores de mi referido compañero.

Gracias a ello terminó la función con unánimes risotadas de los concurrentes, que se retiraron a sus habitaciones, diciendo:

—¡Cochino!... ¡Cochino!...

Antonio de Rojas Molina

Dos palabras acerca del

Profesor Ramón Jaén, por un discípulo que aún le admira y le quiere.

(Discurso pronunciado el 14 de Abril último en una reunión de profesores y alumnos celebrada en la Universidad de California.

De esta vida a la otra nuestro amigo ha pasado como la brisa que, sin anunciar cuando, se agita, se mueve dejando a las flores temblando. La inesperada partida del Sr. Jaén, como la brisa que se aleja, nos deja tristes, inquietos y vacilantes.

Ahora solamente su ausencia contemplamos; ya no vemos su noble persona.

Recordamos que entre nosotros andaba, reía, y hablaba bien, y que le amábamos con respeto. Mas ahora que él nos falta, sentimos el hueco hondo que tras de sí dejó.

El Sr. Jaén como profesor era insuperable. Habilidad tenía él para mostrarnos los tesoros de su bella y dulce lengua. Había escudriñado, nos parece, todo lo que podría iluminarle y hacerle muy apto para enseñar. Con sencillez admirable conducía su cátedra. Hablaba de la poesía de su patria, de otras obras literarias, de los autores, de las novelas que ganaban fama, de aquellas que nunca morirán, de la prosa antigua, de la moderna, y del viejo nombre de España y todo lo que contenía.

Mucho diremos de su discreción y de su sabiduría, pero mucho también hemos de contar de su tacto y amor a la enseñanza. Era amado por todos sus discípulos. Les gustaba su método de enseñar, justo y cariñoso. Para todos él era simpático y su sinceridad le abría corazones por doquier. Así era el Sr. Jaén como profesor.

Y como español... ¡qué entusiasta! Era risueño, alegre y en lo profundo de su ser feliz. Con sumo interés hablaba con todos y les contaba de las bellezas románticas de su vieja patria. Parece que conocía toda villa y aldea en las provincias de España. Nos decía:—Allí nació Pereda. ...Allá vivió Azorín. Y en fin, amaba tanto a su patria que cada nombre geográfico de ella le llamaba a su mente algo perteneciente a su antigua gloria.

Nos hablaba de los museos y palacios; de las catedrales, conventos y capillas; de los cerros, montes y valles; de los ríos, puertos, y bahías; y más aún de la gente, de la masa palpitante y viva de su amada España. Con gracia y viveza nos contaba de las costumbres, los bailes, las serenatas, los teatros; de las fábricas, los productos, las industrias, y el comercio.

De todo esto nos relataba el Sr. Jaén con una alegría y interés que nos cautivaba. Como español era muy patriota, muy leal, y muy amante de su tierra tras el mar. El fué español y honró a su nación.

Y como caballero, ¿qué diremos de él? Nuestro amigo llevaba en sí el gesto y la gracia que representa Velázquez en su lienzo titulado «La Fuente de los Pritones» y ese gesto, elegante y ligero, nos dice Azorín, solo España lo ha tenido.

Saludaba a uno con cierta altivez de cortesía, con su risueño—Buenos días—nos hacía decirnos de él,—¡Que gentil!—¡Buen caballero es! A un estudiante le saludaba y le hablaba con la misma ternura y amabilidad que usaba con los profesores.

Era íntegro, soñador y apreciativo de todo lo bueno. Apreciaba y respetaba las costumbres americanas. Mostraba una conformidad noble con sus labores aquí. Y día tras día era la misma persona humilde, sincera y serena. Nuestro amigo era un hidalgo!

Entre nosotros anduvo, vivió y murió; mas ahora entre nosotros vive y vivirá la memoria de su noble y buena persona—el hidalgo a quien llegamos a conocer y amar.

Heberto M. Seine

Berkeley, California, el 14 de Abril de 1919.

Total, un plagio!

Un POETA PLANERO, se deja llevar de su inspiración, y se vá... e vá con las tijeras de su Musa y orta unos versos para su Dulcinea el Toboso, que dicen así:

"A María Serrano Barceló

La más hermosa paloma
se posó en una palmera
para aspirar el aroma
de nuestra rica ribera.

¡Oh! mi bella ilicitana
ramo de amor,
naciste humilde y divina
como la flor;
tan primorosa
que tu beldad y lozanía
esos tus labios de rosa
onfunden a la alegría:
¡Qué gentileza!
¡Qué donosura!
¡Cuánta belleza
va en su figura!

—

Si el sol su rayo más bello
artiese en hebras un día,
los tal vez sentiría
l oro de sus cabellos,
si su frente serena
ntemplase y fuese franca,
unto a ti yo no soy blanca»,
diría la azucena.
Rival del junco del valle
r su esmero inteligente,
cimbrea airosamente
preso entre gasas su talle;
su mano cuidada y breve
surgió tal vez tan hermosa
de la lucha de una rosa
con su enemiga la nieve;
pero la antigua rencilla
terminó en paz noble y santa,
la nieve se hizo garganta,
la rosa se hizo mejilla.
Siendo su voz un concierto
cuyas notas dan al alma
aquella amorosa calma
de un grato soñar despierto.
Y dice quien ver procura
su pié que la falda enseña:
¿Cómo base tan pequeña
sostiene tanta hermosura?

—

Alegre, bella y graciosa,
a cuantos mira cautiva
por su figura atractiva,
por lo amable y cariñosa,
ora jovial, bulliciosa;
ora triste, ensimismada;
de todos es adorada
porque es en todo amorosa.

RAMON LLEDO»

27-VIII-19.

Y nosotros, al ver tanta inspiración, nos acordamos de que en el número 1280 de la Revista «Blanco y Negro», correspondiente al día 28 de Noviembre de 1915, y en sus páginas 6.ª y 8.ª, hay unos versos de D. J. Antonio Cavestany que, entre otros, contienen los siguientes particulares:

«Si el Sol su rayo más bello
partiera en hebras un día,
celos tal vez sentiría
del oro de tu cabello,
y si tu frente serena
contemplase y fuese franca,
«Junto a ti yo no soy blanca»
te diría la azucena.
Rival del junco del valle
por tu esmero inteligente,
se cimbrea airosamente,
preso entre gasas, tu talle,
y dice quien ver procura
tu pié, que la falda enseña:
«¿Cómo base tan pequeña
sostiene tanta hermosura?»
Tu mano cuidada y breve,
surgió tal vez tan hermosa
de la lucha de una rosa
con su enemiga la nieve;
pero la antigua rencilla
terminó en paz noble y santa;
la nieve se hizo garganta;
la rosa se hizo mejilla.»

. . . . . .

Despues de compuesto lo anterior nos visita D. Ramón Lledó, manifestándonos que, equivocadamente, apareció su firma al pie de los versos publicados en «La Libertad», el pasado domingo, en vez de la de D. José Badía, de Sueca, que es el verdadero *autor del crimen*.

No conocemos al Sr. Badía, pero si por su fruto se conoce el árbol...

onflictos sociales

Continua en el mismo estado la huelga de tejedo- por haberse negado la clase patronal a tratar los obreros hasta que la Junta local de Refor- s Sociales emita dictamen sobre la jornada de o horas.

—Desde ayer mañana se hallan en huelga los pendientes Barberos por no haber venido a un erdo con los patronos en el aumento de la mano obra.

N ROBO

n la tarde del 18 del actual, mientras José Ma- Pérez Crespo acompañaba a su convecino José tinez Valero, por el pueblo, el hermano del primero llamado Francisco que habita en la casa número 24 de la calle de Ramón Jaén, entró por el terrado a la n.º 22, domicilio del Martínez y le sustrajo más de 4 000 pesetas que tenía en el cajón de la cómoda, cuya suma se repartieron ambos hermanos.

A la mañana siguiente, al notar la falta del dinero, el perjudicado, denunció el hecho a los Tribunales y gracias a la pericia e indagaciones efectuadas por orden del señor Juez accidental del partido D. Daniel Fenoll Follana, se han confesado autores los mencionados hermanos y ha aparecido el dinero.

Nosotros felicitamos al novel Juez por su acierto y le deseamos muchos éxitos para que sepan sus superiores que queda en buenas manos la jurisdicción, cuando hay licencia en los jueces propietarios.

De la Cartera

El último martes, 16 de los corrientes, y en su propiedad rural «Santa Agueda» celebró su Fiesta onomástica, nuestro distinguido amigo Don Regalio Fenoll Tari.

Congregó en su mesa a 15 sobrinos suyos, reinó durante la comida la mayor armonía, y al final hubieron brindis por parte de los petits comensales.

§ § §

De Madrid, ha llegado el amigo Manolo Torres, hecho un *papá* con toda la barba.

§ § §

Ha dejado para siempre el mundo de los vivos don Monolo Ibarra.

Repose en paz.

§ § §

Coro Clavé celebrará una magnífica velada literaria el próximo día uno de Octubre, para conmemorar el primer aniversario de la muerte de D. Rafael Blasco Sansano.

§ § §

Han salido para Orán, doña Rosalía Tari Brotóns y Francisco Samper Coves, a quienes deseamos un feliz viaje.

§ § §

Después de breves días de estancia entre nosotros, salió el jueves para Tabarhes de Valldigna nuestro querido amigo Antonio Noguera Miralles acompañado de su hijo Vicente.

Buen viaje y prosperidades deseamos al amigo Noguera.

§ § §

Han contraído matrimonio, el último miércoles la encantadora Srta. Aurora Elvira Verdú y nuestro querido Ambrosio Samper Coves, a los que deseamos una feliz e interminable luna de miel.

§ § §

De su viaje comercial regresaron los importantes comerciantes de esta D. Martín y D. Tomás Brotóns.

Nuestra bienvenida.

§ § §

En Cádiz está siendo objeto de admiración la acertadísima labor artística que al frente del orfeón militar realiza nuestro querido amigo D. José Giménez Richart.

Felicitamos al amigo por sus triunfos.

Se vende legía superior

desde 10 céntimos hasta 2 reales botella

Calle Desamparados, número 7.

Tipografía de José Agulló, Canalejas, 5, ELCHE

Banco de Cartagena

Capital: 10.000.000

Reserva: 1.600.000

CASA CENTRAL: MADRID

SUCURSALES

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cadiz, Melilla, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Cieza, Mazarrón Caravaca, Hellin, Elche, Yecla y Cotana.

Realiza toda clase de operaciones bancarias

SUCURSAL DE ELCHE

Horas de Caja de 9 a 13